

EL PRESIDENTE DE LA DIPUTACION DE VIZCAYA Y SU ESCOLTA, ASESINADOS

Tres jóvenes, ocupantes de un Seat 1430 amarillo, acribillaron a balazos al presidente y a los dos guardias civiles

● Hasta el momento nadie ha reivindicado el atentado

BILBAO

(Por teléfono de nuestro corresponsal, Adolfo Roldán.)

A la una menos diez del mediodía de ayer, el presidente de la Diputación de Vizcaya, don Augusto Unceta y los dos guardias civiles que formaban su escolta, don Angel Ribera Navalón y don Antonio Fernández Hernández, fueron asesinados a tiros junto al frontón de Guernica.

Según testigos presenciales, fueron tres jóvenes los que dispararon los tiros de pistola y ráfagas de metralleta que acabaron con las vidas de los tres. Los asesinos huyeron en un 1430 de color amarillo que fue encontrado a media tarde de ayer por la Guardia Civil en la localidad de Zugastieta, a unos siete kilómetros

A la una menos diez en punto, y antes de que los miembros de la escolta salieran del coche, dos personas bajaron del 1.430 amarillo y comenzaron a disparar contra don Angel Ribera y don Antonio Fernández. Simultáneamente, un hombre con barba, que llevaba un jersey verde, cruzó y disparó varias ráfagas contra el presidente de la Diputación. Una de ellas le atravesó el pecho. Don Augusto Unceta se llevó las manos adelante y cayó hacia atrás, con la cabeza en dirección a la puerta del coche. Es probable que alguno de los que disparó contra los dos guardias civiles lo hiciera también contra el señor Unceta, puesto que la Cruz Roja afirmó después que tenía un tiro en la frente y dos más en el cuello. Parece que los tiros procedían de una pistola tipo Parabellum.

Don Augusto Unceta murió ins-

El hecho ocurrió a mediodía, frente a un frontón, donde acudía a jugar un partido de pelota ● Los dos guardias civiles asesinados habían entrado ayer a formar parte de la escolta

tros del lugar donde se sometió el triple asesinato.

Todos los sábados del año don Augusto Unceta jugaba un partido de pala en el frontón de Guernica, justo a la una del mediodía. Ayer iba a hacerlo con tres amigos, don Pecho Echevarría, don Pedro Laspiún y don Eusebio Iturbe.

A la una menos doce minutos aparcó su coche 124 sport, de color azul, en el aparcamiento del frontón Jai-Alai. Cogió una bolsa de deportes y un periódico y salió del vehículo.

DOS VERSIONES

Hay dos versiones sobre lo que ocurrió después. Según una de ellas, mientras don Augusto Unceta aparcaba el 127 azul, en el que iban los dos guardias civiles de escolta, quedando el morro de cara a la carretera. Junto a él, un coche pequeño de color verde, matrícula de Oviedo, con tres chicas dentro y justo enfrente; al otro lado de la calle, un 1.430 amarillo, matrícula BI-5725-B.

Simultáneamente. También fue instantánea la muerte de uno de los guardias civiles, cogidos por sorpresa. Ni siquiera tuvieron tiempo de sacar sus armas. Uno murió en el acto y el otro vivió sólo unos instantes. Los dos cayeron del coche, y el señor Fernández quedó con los pies dentro del vehículo.

El coche del presidente de la Diputación no sufrió un solo rasguño, lo que prueba que le dispararon una vez que había salido del vehículo. El 127 de los guardias de la escolta, en cambio, quedó destrozado por los disparos.

Todo ocurrió con una rapidez vertiginosa. Los atacantes montaron en el coche amarillo, y no se sabe si eran tres en total o si fueron tres los que dispararon y uno que actuaba de chófer, y desaparecieron por una calle lateral situada justo enfrente de la fachada principal del frontón.

DOS COMANDOS

Según una versión que comenzó a circular en la tarde de ayer, no sería uno, sino dos, los comandos que cometieron los asesinatos. Uno de ellos iba en el 1.430 amarillo, que disparó contra

(Continúa en página sigte.)

EL ATENTADO DE GUERNICA

(Viene de la pág. anterior)

los guardias civiles, que al darse cuenta de lo que ocurría dieron marcha atrás y chocaron ligeramente con el coche verde, matrícula de Oviedo, en el que estaban las chicas. Los guardias civiles pudieron abrir las puertas de su coche, pero fueron acribilados y murieron antes de poder hacer ningún disparo.

El otro comando, que ocupaba un 127 azul, disparó contra el señor Unceta. Cometidos los asesinatos, los dos coches huyeron por la calle de Chorroburu, situada frente al frontón. Como se ve, la única diferencia entre las dos versiones es que, según la última, fueron dos los coches que usaron los asesinos.

En cualquier caso, apenas dos minutos después del atentado, llegó una ambulancia de la Cruz Roja, no pudiendo hacer nada por salvar las vidas de las víctimas, puesto que los tres estaban acribilados. La Policía Municipal llegó también con rapidez, y poco después lo hizo la Guardia Civil de Guernica. Estos últimos tenían razón para estar especialmente impresionados, puesto que don Angel Rivera y don Antonio Fernández estaban adscritos a este cuartel. Los tres cadáveres fueron llevados al interior del frontón. Luego serían trasladados al cuartel los guardias civiles muertos, y el cuerpo del pre-

sidente de la Diputación, a su chalé de Guernica.

La Policía recogió en el lugar del atentado cerca de 30 casquillos de bala, de nueve milímetros, Parabellum. En el interior del 1.430, amarillo, que se halló a media tarde, se encontraron 15 casquillos más.

RELEVO DE ESCOLTA

Al parecer, don Augusto Unceta llevaba casi un año recibiendo amenazas de muerte. Esto fue lo que le decidió a usar los servicios de una escolta. En la mañana de ayer llegó a la empresa Jypsa, de Guernica, acompañado del servicio de seguridad de la Diputación, y al salir esta guardia fue reemplazada por los guardias civiles que murieron con él. Unas horas antes había visitado a su madre, doña María Luisa Azpiri, de ochenta y cinco años.

Hacia las dos y media, don Jaime Unceta, hermano del presidente de la Diputación dio la noticia a su madre de lo ocurrido. Nada más conocer lo que había pasado, fuerzas de la Policía y de la Guardia Civil establecieron controles en la zona, y a primeras horas de la tarde se reforzó la vigilancia en la frontera de Irún.

NOTA DEL GOBIERNO CIVIL

A última hora de la noche, el Gobierno Civil de Vizcaya ha facilitado una nota en la que se

dice lo siguiente: "A las 12,50 horas del día de hoy, al estacionarse a la entrada del frontón Jaj-Ajai, de Guernica, los vehículos del presidente de la Diputación de Vizcaya, don Augusto Unceta Barrenechea, y el de sus acompañantes, los guardias civiles don Antonio Fernández, casado, con un hijo de ocho meses de edad, y don Angel Rivera Navallón, soltero, ambos pertenecientes al puesto del Ancove, unos desconocidos dispararon contra estos últimos, que salían del coche 127, de color azul, y posteriormente al presidente de la Diputación, causando la muerte de los tres. La munición utilizada es del calibre 9 milímetros, larga, marca Parabellum. Los autores del hecho utilizaron un coche amarillo, marca Seat 1.430, matrícula BI-5.725-B, que ha sido hallado en Zugastieta, con casquillos de bala en su interior. Se prosiguen las gestiones y diligencias de rigor."

Una gran parte de los partidos del País Vasco han condenado el suceso, destacando entre estas condensas el del secretariado del Gobierno vasco, que ha condenado energicamente el triple atentado. Este es el primer comunicado que hace público este secretariado del interior, que precisamente acaba de abrir sus puertas en Bilbao.

(Más información en página 10.)